

I ndicadores de inflación SUBYACENTE

LUCY VALLEJOS MEDINA Y
LUIS VALDIVIA SOUZA-PEIXOTO *

**Métodos para calcular el componente
permanente de la variación de precios**

*Departamento de Estadísticas de Precios.

La inflación es el fenómeno de crecimiento general de los precios de los bienes y servicios. Una economía con tasas moderadas o nulas de inflación es aquella en donde los agentes económicos no perciben un entorno de aumento generalizado de precios por tanto interpretan correctamente que las fluctuaciones de los precios de los distintos bienes y servicios reflejan condiciones de mercado de abundancia o escasez temporal de los mismos.

El Índice de Precios al Consumidor (IPC) es el índice promedio de la canasta representativa de los consumidores que se utiliza para medir la inflación. Las fluctuaciones del IPC pueden ser transitorias (por ejemplo por una mala cosecha que eleve el precio de los alimentos) o permanentes. Los Bancos Centrales buscan anticiparse a los componentes de tipo permanente, que afectan el comportamiento general de los precios, para tomar las acciones correctivas que permitan mantener la inflación bajo control, tomando en cuenta los rezagos con que opera la política monetaria. Por lo general, los componentes transitorios de la inflación no requieren respuesta de la política monetaria en la medida que su impacto sobre los precios es de una sola vez y no generan un proceso de crecimiento generalizado de otros precios.

Una forma de medir el componente permanente del crecimiento de los precios es a través del concepto de inflación subyacente. En este artículo se define las características de este indicador y las diferentes metodologías de estimación.

CARACTERÍSTICAS DE UN BUEN INDICADOR DE INFLACIÓN SUBYACENTE

Considerando que la inflación subyacente debe reflejar el aumento generalizado permanente de los pre-

cios y que debe servir de guía para la política monetaria, se considera que un buen indicador debe reunir las siguientes características:

1. Debe ser de fácil cálculo, para que sea comprendido e interpretado por el mayor número de personas involucradas en la toma de decisiones y por el público en general.
2. Debe ser un indicador estable, por lo que tiene que estar sujeto a escasas y poco significativas revisiones, cada vez que se añadan datos a la serie de inflación observada.
3. Debe ser un indicador creíble, por lo que en el largo plazo su evolución no debe apartarse de la inflación observada. Para que tenga credibilidad, la inflación subyacente no debe subestimar la inflación observada durante períodos largos.
4. Debe estar disponible oportunamente, de preferencia inmediatamente después de publicada la inflación oficial.
5. Debe tener una variabilidad menor a la inflación o que su variabilidad sea similar a la de las variables fundamentales.
6. Debe tener capacidad para predecir la inflación, en el sentido en que cuando la inflación general actual difiere de la tasa de tendencia subyacente, es de esperarse que la inflación general se mueva en dirección a dicha tendencia.

MÉTODOS DE CÁLCULO DE LA INFLACIÓN SUBYACENTE

Existen diferentes métodos para calcular la inflación subyacente los cuales pueden agruparse en: métodos de tendencia, métodos de exclusión y métodos para calcular estimadores de influencia limitada.

PRECIOS. El indicador de inflación subyacente excluye la volatilidad de los precios de algunos alimentos.



1. Métodos de tendencia Consiste en calcular la tendencia mediante el uso de promedios móviles.

2. Métodos de exclusión: Consiste en excluir determinados componentes (alimentos, energía, intereses) o en aislar la volatilidad, dejando de lado aquellos rubros que presenten mayor variabilidad en sus precios, siempre y cuando su exclusión no lleve a sobrestimar o subestimar la inflación en el largo plazo.

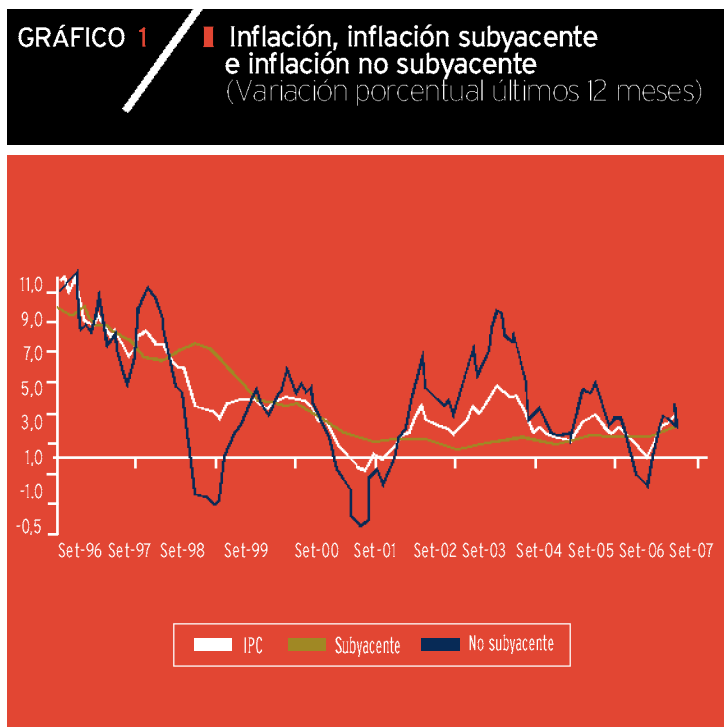
3. Estimadores de influencia limitada: Como por ejemplo, la mediana ponderada de las variaciones de los distintos rubros que componen la canasta familiar o un promedio acotado de dichas variaciones.

INDICADOR UTILIZADO

El indicador de inflación subyacente se ha calculado utilizando el método de exclusión.

A partir de la información mensual del período enero 1995 - diciembre 2006, se excluye del cálculo del IPC los alimentos que presentan la mayor variabilidad en su variación porcentual mensual de precios en el período, principalmente porque sus precios son afectados por cambios climáticos. Se excluyen además, independientemente del grado de variabilidad, alimentos tales como pan, fideos, aceite y azúcar, los combustibles, como gasolinas y kerosene, los servicios públicos y el rubro transporte urbano e interurbano.

Los precios de pan, fideos, aceite y azúcar se excluyen debido a que dependen en forma significativa de la evolución de las cotizaciones internacionales. Los precios de los combustibles se excluyen debido a que su formación es en gran medida independiente



de la política monetaria, dado que dependen de la evolución del precio internacional del petróleo y de la política fiscal (impuestos y fondo de estabilización). Asimismo, los precios de los servicios públicos están sujetos a regulación, por lo que se consideró conveniente su exclusión. Finalmente, las tarifas de transporte urbano se excluyen debido a que se reajustan en función del alza del precio de los combustibles.



PRECIOS. Los combustibles tienden a mostrar volatilidades por efectos de alzas en el petróleo.

Las ventajas de este indicador sobre los otros son que es de fácil cálculo, por lo que puede ser comprendido por el público en general y que no está sujeto a revisiones cada vez que se añaden nuevos datos a la serie de inflación. Tal como se aprecia en el gráfico, el indicador utilizado muestra una variación acumulada entre enero de 1995 y junio de 2007 similar y una volatilidad inferior a la de la inflación general. De esta forma, cumple con los requisitos de no sobrestimar ni subestimar la inflación y de tener una variabilidad menor.

Los métodos de exclusión son los más utilizados por otros bancos centrales para el cálculo de la inflación subyacente. En general, se excluye los rubros que presentan mayor volatilidad así como los que tienen los precios regulados o administrados. Dependiendo de cada economía se excluyen diferentes rubros. (Ver Cuadro)

Adicionalmente, se hace seguimiento a diferentes indicadores de inflación subyacente como el IPC excluyendo la totalidad de alimentos y bebidas, media ajustada, media ponderada, entre otros.

Los diferentes indicadores de inflación subyacente cumplen con el requisito de no sobrestimar ni subestimar la inflación y presentan una menor variabilidad en sus variaciones porcentuales que el IPC.

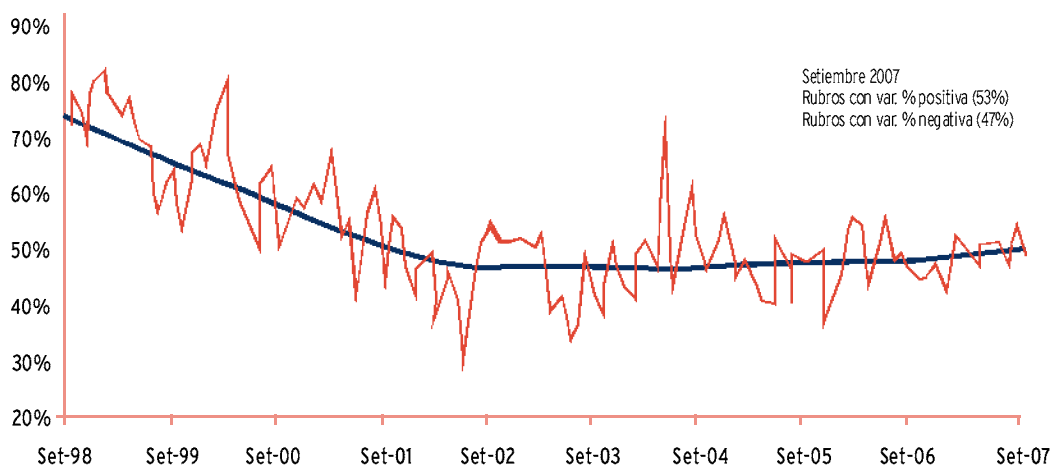
CUADRO 1 ■ Indicadores inflación subyacente

PAÍS	MÉTODOS DE EXCLUSIÓN
Brasil	IPCA menos comidas en el hogar y precios administrados
Canadá	IPC menos alimentos y energía (8 componentes más volátiles: fruta, verduras, gasolina, residual, gas natural, transporte interurbano, tabaco) ajustando el efecto de los impuestos indirectos en el resto de la canasta.
Colombia	IPC sin alimentos IPC sin alimentos primarios, combustibles ni servicios públicos
Chile	Excluye alimentos perecibles, combustibles, tarifas reguladas, precios indexados y servicios financieros
Estados Unidos	IPC menos alimentos y energía
Inglaterra	IPC menos alimentos, combustibles, electricidad e intereses hipotecarios. Índice de Precios minoristas menos pagos por intereses e hipotecarios. Del anterior excluye además impuestos indirectos y locales
México	IPC menos agropecuarios, educación, y bienes administrados (gasolina electricidad y gas).
Nueva Zelanda	IPC menos alimentos, combustibles e impuestos indirectos IPC menos los 8 rubros históricamente más volátiles

Índice de difusión

Un indicador alternativo que permite analizar la evolución de la tendencia inflacionaria es el "índice de difusión", definido como el porcentaje de rubros con variaciones porcentuales positivas en sus precios mensuales. Dicho porcentaje muestra una tendencia decreciente hasta marzo de 2002 y estabilidad a partir de esa fecha.

Porcentaje de rubros con variación mensual de precios positiva



1/ La canasta de consumo se desagrega en 163 rubros, los mismos que a su vez se descomponen en 515 variedades. Por ejemplo, el rubro arroz se desagrega en las variedades arroz corriente, arroz superior y arroz extra. No se dispone de información a nivel de variedades